

NIVEL C1

¿Trabajar cuatro días a la semana?

Paloma lo defiende y Sebastián lo llama fantasía

Paloma quiere probar en serio la semana de cuatro días con el mismo sueldo, y Sebastián está convencido de que es una fantasía. Discuten con datos de España, el Reino Unido, Islandia, Japón, Bélgica y Argentina, desde la ley que el Congreso español tumbó en 2025 hasta la reforma laboral argentina de 2026.

Palabras clave

- la jornada
- el convenio colectivo
- tumbar
- fichar
- la plantilla
- la pyme
- librar
- turnarse
- el absentismo
- el asalariado
- concluyente
- dar vértigo
- la letra pequeña
- conceder
- por la puerta de atrás

En este cuaderno

Palabras clave	2
Transcripción completa	4
¿Lo has entendido?	12
¿Real o inventada?	12
Crucigrama	13
Tu turno	14
Respuestas	15

Cómo usarlo

1

2

3

Incluye la transcripción completa, palabras clave, actividades y respuestas

Escucha el episodio en el canal de YouTube de Aprendos

Palabras clave

Estas palabras aparecen en el episodio.

Palabras clave	Significado	Ejemplo
la jornada <i>sustantivo</i>	Tiempo que una persona dedica a trabajar en un día o en una semana.	<i>En verano mi hermana tiene jornada intensiva y sale de la oficina a las tres.</i>
el convenio colectivo <i>sustantivo</i>	Acuerdo entre empresas y sindicatos que fija los sueldos, los horarios y otras condiciones de trabajo de un sector.	<i>Según el convenio colectivo de la hostelería, los camareros tienen derecho a dos días libres seguidos.</i>
tumbar <i>verbo</i>	Rechazar una ley, una propuesta o un proyecto, normalmente en una votación.	<i>La junta de vecinos tumbó la idea de pintar la fachada de color naranja.</i>
fichar <i>verbo</i>	Registrar la hora a la que entras en el trabajo y la hora a la que sales.	<i>Se me olvidó fichar al salir y, según el sistema, sigo en la oficina desde el martes.</i>
la plantilla <i>sustantivo</i>	Conjunto de personas que trabajan en una empresa.	<i>Con las diez contrataciones de enero, la plantilla del hotel ya supera las cien personas.</i>
la pyme <i>sustantivo</i>	Pequeña o mediana empresa, con pocos empleados y un volumen de negocio limitado.	<i>Muchas pymes de mi comarca no pueden permitirse tener su propio departamento de informática.</i>
librar <i>verbo</i>	Tener un día de descanso en el trabajo, según el turno que te toca.	<i>Esta semana libero el miércoles, así que podemos quedar para comer con calma.</i>
turnarse <i>verbo</i>	Hacer algo por orden, primero unas personas y después otras.	<i>Mi pareja y yo nos turnamos para llevar a los niños al colegio.</i>
el absentismo <i>sustantivo</i>	Costumbre de faltar al trabajo, con motivo justificado o sin él.	<i>Desde que la empresa permite teletrabajar los viernes, el absentismo ha bajado bastante.</i>
el asalariado <i>sustantivo</i>	Persona que trabaja para otra persona o para una empresa a cambio de un sueldo.	<i>Después de quince años como asalariado, decidió montar su propio taller de bicicletas.</i>
concluyente <i>adjetivo</i>	Que demuestra algo de forma clara y no deja lugar a dudas.	<i>Los análisis no fueron concluyentes, así que la médica pidió repetirlos dentro de un mes.</i>
dar vértigo <i>expresión</i>	Producir miedo o inseguridad, sobre todo ante un cambio grande o un riesgo.	<i>Dejar un trabajo fijo para irme a vivir a otro país me da vértigo, aunque me apetece mucho.</i>
la letra pequeña <i>expresión</i>	Condiciones de un contrato o de una oferta que no se ven a primera vista y que pueden perjudicarte.	<i>La oferta del gimnasio parecía genial, pero la letra pequeña decía que no podías darte de baja en un año.</i>

Palabras clave	Significado	Ejemplo
conceder <i>verbo</i>	En una discusión, reconocer que la otra persona tiene razón en algo.	<i>Te concedo que el hotel era caro, pero reconoce que el desayuno valía la pena.</i>
por la puerta de atrás <i>expresión</i>	De forma discreta o indirecta, sin pasar por el camino oficial.	<i>Consiguió el puesto por la puerta de atrás, gracias a un amigo del director.</i>

Transcripción completa

¿Trabajar cuatro días a la semana?: Paloma lo defiende y Sebastián lo llama fantasía

- SEBASTIÁN** Cuatro días a la semana y el mismo sueldo. Eso propone Paloma, y lo dice con una tranquilidad que me asusta.
- PALOMA** Propongo probarlo en serio, que tampoco es pedir la luna.
- SEBASTIÁN** Paloma, en Argentina acabamos de aprobar una reforma laboral que va justo al revés: jornadas más largas algunos días, con acuerdo por escrito. ¡Y vos me venís con viernes libres!
- PALOMA** Esto es Aprendos en español, nivel C1. Soy Paloma.
- SEBASTIÁN** Y yo soy Sebastián.
- PALOMA** Y antes de que te sigas indignando, una pregunta. ¿Sabes por cuántos votos se quedó España sin bajar la jornada laboral por primera vez desde mil novecientos ochenta y tres?
- SEBASTIÁN** Dejame adivinar... ¿por cincuenta?
- PALOMA** Por un puñado. Ciento setenta y ocho contra ciento setenta, el diez de septiembre del año pasado.
- SEBASTIÁN** Uf. Eso es perder la final por un penal en el último minuto.
- PALOMA** Algo así. Votaron en contra el PP y Vox, y se les sumó Junts, que era justo el voto que el Gobierno necesitaba.
- SEBASTIÁN** ¿Y eso era la semana de cuatro días?
- PALOMA** Qué va. Era bajar el máximo legal de cuarenta horas a treinta y siete y media, sin tocar el sueldo.
- SEBASTIÁN** O sea, media hora por día.
- PALOMA** Media hora. Y según el propio Gobierno, de media habría supuesto unos cuarenta y ocho minutos a la semana, porque muchos convenios ya estaban por debajo de las cuarenta.
- SEBASTIÁN** ¿Cuarenta y ocho minutos? ¡Menos que un partido de fútbol! Y ni eso pudieron aprobar...
- PALOMA** Espera, que te veo venir.
- SEBASTIÁN** Dejame terminar, che. Si un país entero no logra quitar cuarenta y ocho minutos, ¿cómo vas a quitar un día completo? Eso es lo que yo llamo una fantasía.
- PALOMA** Te lo compro como titular, pero te falta media historia.
- SEBASTIÁN** A ver, contame.
- PALOMA** La ley afectaba a unos doce millones y medio de trabajadores, que se dice pronto. Y aunque el Congreso la tumbó, la jornada está bajando igual...
- SEBASTIÁN** ¿Bajando? ¿Cómo que bajando?
- PALOMA** Por la puerta de atrás, con los convenios colectivos. En marzo de este año, la jornada media pactada estaba en treinta y ocho horas y una décima. Un año antes rondaba las treinta y ocho y cuatro décimas.
- SEBASTIÁN** Paloma, eso son... dieciocho minutos. Me estás vendiendo dieciocho minutos como una revolución.
- PALOMA** Te estoy vendiendo una tendencia, que tampoco es poco.
- SEBASTIÁN** Bueno, pero yo leí que este año se frenó. Que en los convenios nuevos de los primeros meses la media subió a casi treinta y ocho horas y ocho décimas.

- PALOMA** Vale, eso es verdad, y no me gusta nada. Pero fíjate en el contexto: nadie sabía si la ley volvería.
- SEBASTIÁN** ¿Y volvió?
- PALOMA** No. En mayo el Gobierno aprobó su plan de leyes para este año y la reducción ni aparece.
- SEBASTIÁN** ¡Ja! Ni ellos se la creen.
- PALOMA** El Gobierno se ha pasado al plan B, que es el registro horario digital. **Fichar** con el móvil o el ordenador, en tiempo real, para que nadie regale horas extra.
- SEBASTIÁN** Eso me parece razonable, mirá. ¿Y ya está funcionando?
- PALOMA** Tampoco. El Consejo de Estado emitió un informe desfavorable en marzo, y en julio los ministerios acordaron retomarlo este mes de septiembre.
- SEBASTIÁN** O sea que España no consigue ni que la gente fiche con el celular, y vos querés...
- PALOMA** Quiero que dejemos las leyes un momento y miremos lo que pasa cuando alguien lo prueba de verdad.
- SEBASTIÁN** Dale. Sacá tus pruebas.
- PALOMA** Reino Unido, dos mil veintidós. Sesenta y una empresas y unos dos mil novecientos trabajadores, seis meses trabajando cuatro días por el mismo sueldo.
- SEBASTIÁN** Seis meses. Algo es algo. ¿Y cuántas volvieron a los cinco días?
- PALOMA** Adivina.
- SEBASTIÁN** Mmm... la mitad. Treinta, más o menos.
- PALOMA** Cinco. De sesenta y una, cincuenta y seis siguieron con los cuatro días...
- SEBASTIÁN** ¿Cincuenta y seis?
- PALOMA** Y dieciocho lo hicieron permanente.
- SEBASTIÁN** Mirá vos. Eso no lo esperaba.
- PALOMA** Y hay más. Los ingresos se mantuvieron más o menos estables. Y las bajas por enfermedad cayeron un sesenta y cinco por ciento.
- SEBASTIÁN** Ojo con eso, que esos números tienen trampa.
- PALOMA** ¿Qué trampa? Son datos de las propias empresas.
- SEBASTIÁN** Exacto, de las propias empresas. Que se apuntaron voluntariamente, Paloma. Nadie obligó a una fábrica de ladrillos a entrar en el experimento.
- PALOMA** Bueno, había de todo. Hasta una freiduría de pescado y patatas.
- SEBASTIÁN** Seguro, pero todos querían que saliera bien. Es como hacer una encuesta sobre el mate en una ronda de uruguayos.
- PALOMA** Qué bruto eres.
- SEBASTIÁN** Y encima, los datos de bienestar salen de encuestas donde cada uno dice cómo se siente. Hasta un análisis de la Comisión Europea señala ese problema.
- PALOMA** Vale, te **concedo** que el método tiene límites. No obstante, cincuenta y seis empresas no siguen con algo que les hace perder dinero por pura simpatía.
- SEBASTIÁN** Eso es cierto. Por simpatía, una empresa no te regala ni el café.
- PALOMA** ¿Ves? Y luego está Islandia, que es el ejemplo que sale siempre...
- SEBASTIÁN** Ah, no. Islandia no, que ahí te agarro.
- PALOMA** ¿Por qué?

- SEBASTIÁN** Porque lo de Islandia nunca fue una semana de cuatro días. Lo que hicieron...
- PALOMA** ¿Cómo que no?
- SEBASTIÁN** Entre dos mil quince y dos mil diecinueve probaron con más de dos mil quinientos trabajadores públicos. Y pasaron de cuarenta horas a treinta y cinco o treinta y seis.
- PALOMA** Eso lo sé, pero...
- SEBASTIÁN** Y en la mayoría de los centros de trabajo la reducción fue de una a tres horas por semana. Unos investigadores lo dijeron clarísimo: los titulares exageraron.
- PALOMA** Vale. Ahí me has pillado. Islandia sirve para defender trabajar menos horas, y yo la estaba vendiendo como algo más.
- SEBASTIÁN** Anotalo, eh. Primer punto para Argentina.
- PALOMA** Anotado. Aunque te recuerdo que hoy casi nueve de cada diez trabajadores islandeses tienen jornadas más cortas o el derecho a pedirlos.
- SEBASTIÁN** Casi nueve de cada diez... bueno, eso sí es un dato.
- PALOMA** Lo es. Y luego tienes a Microsoft en Japón, que cerró todos los viernes y la productividad subió casi un cuarenta por ciento.
- SEBASTIÁN** ¿Cuánto tiempo?
- PALOMA** Bueno...
- SEBASTIÁN** Paloma. ¿Cuánto tiempo?
- PALOMA** Un mes. Agosto de dos mil diecinueve.
- SEBASTIÁN** ¡Un mes! ¡En agosto! Yo en agosto también soy productivísimo si sé que en septiembre vuelvo a lo de siempre.
- PALOMA** Midieron las ventas por empleado comparadas con agosto del año anterior. Eso tiene su valor, tío.
- SEBASTIÁN** Algún valor tiene. Pero la propia Microsoft reconoció después que ese cuarenta por ciento no salió solo de los viernes libres. Ese agosto vendieron más por otras razones.
- PALOMA** Vale. Me quedo con otra cosa de Microsoft, que me parece la clave: limitaron las reuniones a treinta minutos.
- SEBASTIÁN** Eso te lo firmo ya mismo. Ahí sí que estamos de acuerdo.
- PALOMA** Porque el problema de fondo es que perdemos muchísimas horas en cosas que no sirven para nada. Reuniones eternas, correos que podían ser una frase...
- SEBASTIÁN** Y un cafecito que dura cuarenta minutos...
- PALOMA** Eso en España es sagrado, no te metas.
- SEBASTIÁN** Perdón. Retiro lo del café.
- PALOMA** Y aquí también se ha probado. ¿Te acuerdas de Valencia?
- SEBASTIÁN** Algo leí. Fue una ciudad entera, ¿no?
- PALOMA** La ciudad de Valencia, en abril y mayo de dos mil veintitrés. Cuatro semanas seguidas con un lunes festivo cada una...
- SEBASTIÁN** ¿Festivo? ¿Regalado así nomás?
- PALOMA** Aprovecharon las fiestas que ya había y añadieron un lunes más.
- SEBASTIÁN** Ah, pero eso también es trampa. Eso son fines de semana largos.

- PALOMA** Para el trabajador es lo mismo: cuatro días de trabajo y tres de descanso. Y el estrés de los que participaron bajó alrededor de un treinta y cinco por ciento.
- SEBASTIÁN** ¿Y el tráfico?
- PALOMA** Bajó casi un diez por ciento, y también el dióxido de nitrógeno. La ciudad respiraba mejor, literalmente.
- SEBASTIÁN** Muy lindo. Preguntale a los comerciantes.
- PALOMA** Ya sabía yo que ibas a ir por ahí.
- SEBASTIÁN** Porque es lo que nadie cuenta. El comercio se quejó de que las ventas cayeron alrededor de un veinte por ciento esas semanas, y los centros de salud se saturaron.
- PALOMA** Eso es verdad y lo reconozco. Pero si cierras la ciudad entera el mismo día, ¿qué esperas?
- SEBASTIÁN** Justamente. Y eso me lleva a mi primer cliente. Te conté alguna vez del restaurante de mi barrio, ¿no?
- PALOMA** El que no tenía ni Instagram.
- SEBASTIÁN** Ese. Le duplicamos las reservas en tres meses. Ahora decile a ese hombre que cierre los lunes y pague lo mismo a sus cocineros.
- PALOMA** No tiene que cerrar los lunes. Puede organizar turnos, que unos **libren** el lunes y otros el viernes...
- SEBASTIÁN** ¿Con qué gente? Tiene cuatro empleados. Si uno libra, otro tiene que cubrirlo, y ese otro también quiere librar.
- PALOMA** Pues mira, ¿te acuerdas de la freiduría británica? Se llama Platten's, está en Norfolk, y lo resolvió partiendo al personal en dos grupos que se **turnaban**.
- SEBASTIÁN** ¿Posta? ¿Una freiduría?
- PALOMA** Una freiduría. Y al terminar el piloto decidieron quedarse con los cuatro días.
- SEBASTIÁN** Una freiduría. Contra miles de bares.
- PALOMA** Vale, en hostelería es más difícil. No te lo discuto.
- SEBASTIÁN** ¡Gracias! Te lo grabo y te lo mando por WhatsApp.
- PALOMA** Pero más difícil significa que hay que pensarlo mejor, y nada más.
- SEBASTIÁN** Mirá, ¿querés un dato español que te va a doler?
- PALOMA** Siempre.
- SEBASTIÁN** El Ministerio de Industria lanzó en dos mil veintitrés un programa para que las **pymes** industriales probaran...
- PALOMA** Los cuatro días, sí. Me acuerdo.
- SEBASTIÁN** Ese. ¿Sabés cuánta plata pusieron?
- PALOMA** ¿Unos diez millones?
- SEBASTIÁN** Casi. Nueve millones seiscientos cincuenta mil euros. ¿Y cuántas empresas terminaron recibiendo ayuda?
- PALOMA** No sé... ¿cuarenta?
- SEBASTIÁN** Se presentaron cuarenta y pico. Recibieron ayuda cinco.
- PALOMA** ¿Cinco? ¿Estás seguro?

- SEBASTIÁN** Cinco pymes, en septiembre de dos mil veinticuatro, y se repartieron unos quinientos treinta mil euros. De casi diez millones.
- PALOMA** Ostras. Primera noticia.
- SEBASTIÁN** Y los resultados, según lo que se publicó en mayo, siguen sin ser concluyentes. Paloma, si ni regalando dinero aparecen empresas...
- PALOMA** A ver, eso tiene otra lectura. Había que reducir jornada sin bajar sueldos durante al menos dos años. Para una pyme eso da vértigo.
- SEBASTIÁN** Eso es exactamente lo que estoy diciendo yo. Da vértigo porque es caro.
- PALOMA** Da vértigo porque nadie quiere ser el primero. Es como en las tertulias.
- SEBASTIÁN** ¿Qué tertulias?
- PALOMA** Tengo una tertulia los jueves con mis amigas desde hace años. La primera vez que alguien propuso cambiar de café, todas dijimos que no. Luego una se atrevió, fuimos detrás, y ahora no volvemos al antiguo ni muertas.
- SEBASTIÁN** Paloma, cambiar de bar y cambiar la economía de un país son cosas un poquito distintas.
- PALOMA** Gracias por la aclaración, economista.
- SEBASTIÁN** Y además, hay una prueba española que a mí me parece definitiva. Telefónica.
- PALOMA** Ay, Telefónica. Sabía que la sacarías.
- SEBASTIÁN** En dos mil veintidós le ofreció a toda su plantilla en España, unas dieciocho mil personas, trabajar cuatro días...
- PALOMA** Con letra pequeña.
- SEBASTIÁN** Voluntario. ¿Adivinás cuánta gente se apuntó?
- PALOMA** Pocos.
- SEBASTIÁN** Alrededor de uno de cada cien. Porque perdías en torno a un dieciséis por ciento del sueldo.
- PALOMA** ¡Pues claro! Si me bajas el sueldo, eso se llama trabajar a tiempo parcial. Tu ejemplo me da la razón.
- SEBASTIÁN** ¿Cómo te va a dar la razón?
- PALOMA** Porque demuestra que la gente no quiere trabajar menos a cualquier precio. Con el mismo sueldo, en cambio, lo querría casi todo el mundo.
- SEBASTIÁN** Claro que lo quiere todo el mundo. ¡Yo también quiero un sueldo de futbolista! La pregunta es quién lo paga.
- PALOMA** La productividad. Desde mil novecientos ochenta y tres, la productividad por hora trabajada en España ha subido más de un cincuenta por ciento, según el Gobierno. Y la jornada máxima sigue igual.
- SEBASTIÁN** Mmm. Esa me hace pensar.
- PALOMA** ¿Ves? Algo de esa mejora tendría que volver al trabajador en forma de tiempo.
- SEBASTIÁN** En una oficina, capaz. Pero la productividad de un camarero no sube porque le des un portátil nuevo. Sirve el mismo número de cafés por hora...
- PALOMA** Eso tampoco es del todo así. Con comandas digitales...
- SEBASTIÁN** ¡Paloma! El café no se sirve solo. Todavía.
- PALOMA** Todavía, eso sí te lo acepto.

- SEBASTIÁN** Y ahora dejame contarte cómo se ve esto desde Argentina, porque ahí sí te va a costar.
- PALOMA** Venga, cuéntamelo. ¿Cuántas horas es el máximo allí?
- SEBASTIÁN** Ocho por día y cuarenta y ocho por semana. Por una ley de mil novecientos veintinueve.
- PALOMA** ¿Mil novecientos veintinueve? ¿Casi cien años y sigue igual?
- SEBASTIÁN** Sigue igual. En dos mil veintitrés hubo varios proyectos en Diputados para bajarla a cuarenta horas, e incluso alguno a treinta. Se debatieron un poco y se enfriaron.
- PALOMA** ¿Y este año habéis ido en la dirección contraria?
- SEBASTIÁN** Más o menos. En febrero se aprobó la Ley de Modernización Laboral. El máximo semanal sigue en cuarenta y ocho, pero ahora, con un acuerdo por escrito, puede haber un banco de horas y días bastante más largos que otros.
- PALOMA** ¿Bastante más largos? Eso me parece tremendo, sinceramente...
- SEBASTIÁN** Pará, que tiene letra chica. Entre una jornada y la siguiente tiene que haber al menos doce horas de descanso. Si hoy trabajás de más, otro día trabajás de menos.
- PALOMA** Un momento. Entonces, si alguien trabaja doce horas tres días seguidos, ya tiene treinta y seis...
- SEBASTIÁN** En teoría, sí. ¿Y?
- PALOMA** Pues que con un día más de doce, llegas a cuarenta y ocho en cuatro días. ¡Tu país acaba de inventar la semana de cuatro días!
- SEBASTIÁN** ¡Ni loco! Eso es trampa. Esa es la versión con ojeras.
- PALOMA** Es la versión belga, en realidad. En Bélgica, desde dos mil veintidós, puedes pedir hacer tus treinta y ocho horas en cuatro días, a nueve horas y media por día.
- SEBASTIÁN** ¿Y cuánta gente la pidió?
- PALOMA** Muy poca. Una empresa de recursos humanos, Acerta, calculó que menos de uno de cada cien trabajadores.
- SEBASTIÁN** ¿Ves? Nadie quiere estirar el día.
- PALOMA** Y en eso estamos de acuerdo, fijate. Comprimir la semana es otra forma de cansar a la gente. Yo defiendo reducirla.
- SEBASTIÁN** Ahí está la diferencia entre nosotros. Vos hablás de reducir, y yo te hablo de un país donde casi cuatro de cada diez **asalariados** trabajan sin aportes jubilatorios.
- PALOMA** ¿Cuatro de cada diez? ¿Sin contrato?
- SEBASTIÁN** En negro, como decimos allá. Según el INDEC, en el segundo trimestre de este año, casi el treinta y ocho por ciento de los asalariados no tenían descuento jubilatorio.
- PALOMA** Uf. Eso cambia mucho la conversación.
- SEBASTIÁN** Cambia todo. ¿A quién le vas a reducir la jornada si la ley ni siquiera llega a su trabajo? Mucha gente que conozco tiene dos laburos para llegar a fin de mes.
- PALOMA** Eso me parece un argumento muy serio, Sebastián. Pero habla de informalidad, y la semana de cuatro días tiene poco que ver con eso.
- SEBASTIÁN** Tiene todo que ver. Si la ley exige algo muy caro, más empresas se esconden y, por ende, hay menos gente protegida. En el fondo es lo que dijo Junts en España: que se ponían en riesgo empleos.

- PALOMA** Y es lo que se dice siempre que se reduce la jornada. Se dijo con las ocho horas, se dijo con los sábados libres...
- SEBASTIÁN** Y a veces tenían razón.
- PALOMA** ¿Cuándo?
- SEBASTIÁN** Bueno... no tengo un ejemplo a mano, lo reconozco.
- PALOMA** Me encanta cuando te quedas sin datos.
- SEBASTIÁN** Me quedé sin memoria un segundo, que a mi edad ya pasa.
- PALOMA** Te voy a dar un ejemplo español que funciona, para que lo compares con tu restaurante. Software DELSOL, una empresa de Jaén.
- SEBASTIÁN** ¿Jaén? ¿La del aceite?
- PALOMA** La del aceite. En enero de dos mil veinte pasaron a cuatro días, antes de la pandemia. Al año contaban que el **absentismo** había bajado y que facturaban por encima de lo previsto.
- SEBASTIÁN** Una empresa de software. Justo el tipo de empresa donde yo te digo que puede funcionar.
- PALOMA** Entonces ya admites que puede funcionar.
- SEBASTIÁN** En algunas empresas, sí. Te lo concedo. Donde el trabajo es de cabeza y se puede medir por resultados, trabajar cansado es tirar la plata.
- PALOMA** ¡Por fin! Llevo media hora esperando.
- SEBASTIÁN** No te emociones, que es una concesión chiquita. Lo que me parece una fantasía es convertirlo en ley para todo el país, hospitales y bares incluidos.
- PALOMA** Nadie dice que se haga de golpe. Yo lo haría por fases, empezando por sectores donde ya se sabe que funciona, con ayudas de verdad que lleguen a más de cinco empresas.
- SEBASTIÁN** Eso fue un golpe bajo a Industria.
- PALOMA** Se lo han ganado. Y luego, con datos propios, se decide si se amplía.
- SEBASTIÁN** ¿Y el médico de urgencias qué hace? ¿Atiende cuatro días y el quinto le deja una nota al paciente?
- PALOMA** El médico de urgencias ya trabaja por turnos, Sebastián. Nadie le pide que cierre el hospital los viernes.
- SEBASTIÁN** Pero si le reducís las horas, necesitás más médicos. ¿Y de dónde los sacás, si ya faltan?
- PALOMA** Mmm... esa es una buena pregunta, y no tengo una respuesta fácil. Ahí sí creo que la transición sería larguísima.
- SEBASTIÁN** ¿Ves? Cuando bajás de la teoría al hospital, se complica.
- PALOMA** Se complica, pero te hago yo una pregunta. ¿Cuántas horas trabajabas tú cuando empezaste como freelance?
- SEBASTIÁN** Uf. Tenía veintidós años y laburaba de lunes a domingo, a veces hasta las dos de la mañana.
- PALOMA** ¿Y eras más productivo a las dos de la mañana?
- SEBASTIÁN** A esa hora le mandé a un cliente un correo que empezaba con "querido restaurante", sin el nombre.
- PALOMA** ¿Al del restaurante de tu barrio?
- SEBASTIÁN** Al mismo. Por suerte se rió.
- PALOMA** Pues ahí tienes mi argumento, contado por ti mismo. En definitiva, el cansancio sale caro.

- SEBASTIÁN** Está bien, el cansancio sale caro, y los datos británicos de agotamiento apuntan a lo mismo. Pero un día libre para todo el mundo también sale caro, y alguien lo paga.
- PALOMA** ¿Te he convencido de algo, aunque sea un poquito?
- SEBASTIÁN** Un poquito. Un cachito así. Ya no creo que sea una fantasía para todas las empresas.
- PALOMA** ¿Y para el país entero?
- SEBASTIÁN** Para el país entero, por ahora, sigue siendo una fantasía. Y en Argentina, ni te cuento.
- PALOMA** Pues me conformo con el cachito. Ahora juzgad vosotros: ¿quién de los dos ha argumentado mejor? ¿Y aceptaríais cuatro días si os bajarán el sueldo, como en Telefónica? Dejados vuestro fallo en los comentarios.
- SEBASTIÁN** Las cifras que tiramos hoy, junto con todo el debate transcrito, las pueden descargar aquí abajo en PDF, sin pagar nada.
- PALOMA** Y si os gusta escucharnos discutir, suscribíos, que el próximo debate también lo gano yo.
- SEBASTIÁN** ¿También? Anotá que hoy me regalaste Islandia. Hasta la revancha, chicos.
- PALOMA** Adiós, Sebastián. Y dile a tu restaurante que cierre los lunes.

¿Lo has entendido?

Elige la respuesta correcta.

1. ¿Qué proponía la ley que el Congreso español tumbó el 10 de septiembre de 2025?

- ☐ Implantar la semana de cuatro días en toda la administración pública.
- ☐ Bajar el máximo legal de cuarenta horas semanales a treinta y siete y media, sin tocar el sueldo.
- ☐ Obligar a todas las empresas a cerrar los viernes por la tarde durante el verano.

2. ¿Qué problema ve Sebastián en los resultados del piloto británico de 2022?

- ☐ Que solo participaron empresas de tecnología, sin fábricas, tiendas ni restaurantes.
- ☐ Que duró apenas un mes y coincidió con las vacaciones de verano.
- ☐ Que las empresas se apuntaron por voluntad propia y los datos de bienestar son autoevaluados.

3. ¿Por qué dice Sebastián que lo de Islandia nunca fue una semana de cuatro días?

- ☐ Porque en la mayoría de los centros la jornada bajó solo entre una y tres horas semanales.
- ☐ Porque solo participaron empresas privadas y los funcionarios quedaron fuera del experimento.
- ☐ Porque los trabajadores recuperaban las horas perdidas trabajando algunos sábados al mes.

4. Según Paloma, ¿por qué el ejemplo de Telefónica le da la razón a ella?

- ☐ Porque casi toda la plantilla aceptó la oferta nada más anunciarse.
- ☐ Porque la empresa ganó más dinero cuando la mitad de la plantilla trabajaba cuatro días.
- ☐ Porque la oferta suponía cobrar menos, y la gente no quiere trabajar menos a cualquier precio.

5. ¿Qué argumento de Argentina le parece a Paloma muy serio?

- ☐ Que casi cuatro de cada diez asalariados trabajan en negro, sin aportes jubilatorios.
- ☐ Que la ley de 1929 impide cambiar la jornada máxima sin un referéndum nacional.
- ☐ Que la reforma de 2026 prohibió a las empresas ofrecer jornadas de menos de ocho horas.

Actividad 1. ¿Real o inventada?

Cada palabra o expresión tiene tres definiciones, pero solo una corresponde al sentido que tiene en el episodio. Encuéntrala.

1. tumbar (una ley)

- ☐ Aprobar una ley a toda prisa, sin debate, para que entre en vigor al día siguiente.
- ☐ Aplazar una votación hasta que vuelvan de vacaciones todos los diputados.
- ☐ Rechazarla en una votación.

2. el absentismo

- ☐ Estar en la oficina con el cuerpo y en la playa con la cabeza, sobre todo los viernes.
- ☐ Costumbre de faltar al trabajo, con motivo justificado o sin él.
- ☐ Negarse por principio a contestar correos fuera del horario laboral.

3. la letra pequeña

- ☐ Condiciones poco visibles de una oferta que pueden perjudicarte.
- ☐ Tipo de letra que usan las empresas para que un contrato entero quepa en una sola hoja.
- ☐ Nota escrita a mano que un jefe deja en la mesa de un empleado que llega tarde.

4. por la puerta de atrás

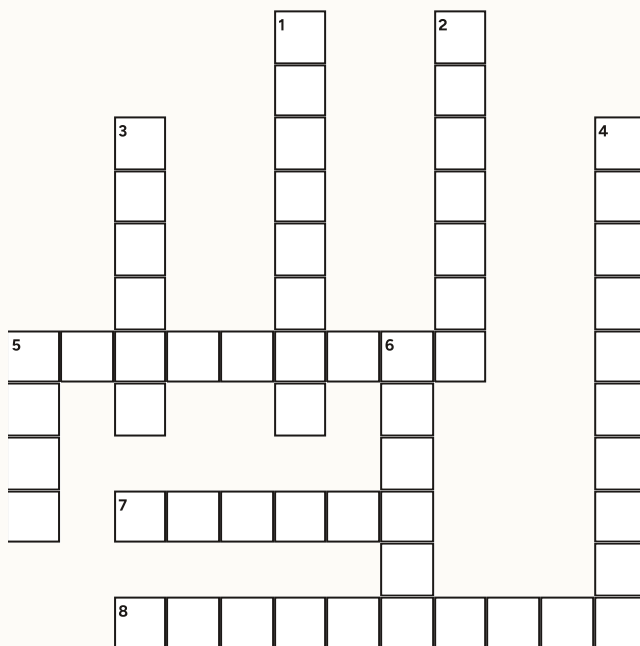
- ☐ Saliendo del trabajo antes de hora sin que el jefe se dé cuenta.
- ☐ De forma indirecta, sin pasar por el camino oficial.
- ☐ Empezando en una empresa como becario y llegando a director con los años.

5. dar vértigo

- ☐ Marear a alguien con explicaciones demasiado largas y técnicas.
- ☐ Emocionar tanto que te entran ganas de ponerte a bailar.
- ☐ Producir miedo o inseguridad ante un cambio grande o un riesgo.

Actividad 2. Crucigrama

Todas las respuestas son palabras de la lista, sin artículo. Las pistas se basan en el debate.



HORIZONTALES

- 5** Telefónica le ofreció a toda la suya en España, unas dieciocho mil personas, trabajar cuatro días. (9)
- 7** Lo que hicieron PP, Vox y Junts con la ley en septiembre de 2025, por solo ocho votos de diferencia. (6)
- 8** Según el INDEC, casi cuatro de cada diez trabajan sin descuento jubilatorio en Argentina (en singular). (10)

VERTICALES

- 1** Acuerdo de cada sector que, sin necesidad de ley, ha ido recortando horas en España. (8)
- 2** España quiso bajar la máxima de cuarenta horas a treinta y siete y media por primera vez desde 1983. (7)
- 3** El plan B del Gobierno español: que todo el mundo lo haga con el móvil o el ordenador, en tiempo real. (6)
- 4** En Software DELSOL, la empresa de Jaén, bajó después de pasar a cuatro días. (10)
- 5** Casi diez millones de euros de presupuesto, y solo cinco empresas industriales de este tamaño recibieron ayuda. (4)
- 6** Paloma propone que en el restaurante unos lo hagan el lunes y otros el viernes. (6)

Actividad 3. Tu turno

Paloma os deja una pregunta al final: ¿aceptaríais trabajar cuatro días si os bajarán el sueldo, como en Telefónica? Escribe cinco o seis frases con tu opinión. Usa al menos tres palabras de la lista.

Respuestas

Comprueba tus respuestas cuando termines las actividades.

¿Lo has entendido?

1. Bajar el máximo legal de cuarenta horas semanales a treinta y siete y media, sin tocar el sueldo.
2. Que las empresas se apuntaron por voluntad propia y los datos de bienestar son autoevaluados.
3. Porque en la mayoría de los centros la jornada bajó solo entre una y tres horas semanales.
4. Porque la oferta suponía cobrar menos, y la gente no quiere trabajar menos a cualquier precio.
5. Que casi cuatro de cada diez asalariados trabajan en negro, sin aportes jubilatorios.

Actividad 1. ¿Real o inventada?

1. tumbar (una ley): Rechazarla en una votación.
2. el absentismo: Costumbre de faltar al trabajo, con motivo justificado o sin él.
3. la letra pequeña: Condiciones poco visibles de una oferta que pueden perjudicarte.
4. por la puerta de atrás: De forma indirecta, sin pasar por el camino oficial.
5. dar vértigo: Producir miedo o inseguridad ante un cambio grande o un riesgo.

Actividad 2. Crucigrama

- 5 horizontales: plantilla
- 7 horizontales: tumbar
- 8 horizontales: asalariado
- 1 verticales: convenio
- 2 verticales: jornada
- 3 verticales: fichar
- 4 verticales: absentismo
- 5 verticales: pyme
- 6 verticales: librar

Actividad 3. Respuesta de ejemplo

Yo no aceptaría la oferta de Telefónica, y por lo visto casi toda la plantilla pensó lo mismo. Perder un dieciséis por ciento del sueldo me daría vértigo, porque el alquiler no baja cuando yo libro un día más. Además, sospecho que siempre hay letra pequeña: al final acabas contestando correos desde el sofá el viernes por la mañana. Eso sí, te concedo que para alguien con hijos pequeños podría compensar. Si algún día un convenio colectivo me ofrece cuatro días con el mismo sueldo, firmo sin pensarlo.